

terraran del Paraiso. Estaua este Bdto. P. en la huerta trabajando no solo en cultiuar la huerta y la tierra, sino en apartarse de sí pensamientos con que el enemigo, serpiente antigua, le procuraua inquietar; y le vieron veces hacer ademanes con los quales significaua no gustar ni consentir en alguna cossa, y otras lo decia claramente por estas palabras: No consiento, no consiento. Y tan obseruante era siendo ya muy viejo, que vna vez le halló vn Religioso en la huerta muy afligido. Preguntole la causa de su afliccion, y respondió que por necessidad que hauia tenido hauia beuido vna vinajera (que es cossa bien pequeña) de vino, sin licencia. El Religioso le consoló lo mejor que pudo, y no se quietó Fray Juan. El Religioso lo fue a contar al Prior, el qual le mandó que voluiese luego y le dijese al Bdto. Fray Juan que él tenia por bien huuiese beuido aquel vino: assi se quietó. Con estos tormentos pasaua la vida, con hauer sido vn angel en la pureça de su conciencia. Dos dias antes que muriesse le dió vna hinchacón en el rostro, y sin otro accidente mas que el de la vejez, hauiendo receuido los Santos Sacramentos con mucha deuocion y lagrimas, dió su bendita alma al Sr. en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, a los veynte de Henero deste año de mill y quinientos y nouenta y siete, siendo de edad de ochenta.

1597.

Fray Alberto de Garnica fue natural de Soria, ciudad principal de Castilla, hijo de padres nobles y sobrino de Francisco de Garnica, Contador Mayor del Rey Phelipe Segundo. En su mocedad fue soldado en diferentes guerras de la Italia. Cansado de la milicia del mundo, se voluio a España y tomó el hauito de la Orden, de Religioso lego, en el Conuento de San Pablo de Valladolid, de la Prouincia de Castilla. Los PP. de aquel Conuento, satisfechos de su mucha capacidad (que verdaderamente la tenia, y talento para grandes cossas), le ofrecieron el hauito del coro, desseosos de aplicar vna hauilidad como aquella en estudios y letras, o en otros negocios de importancia y reputacion. Mas nunca quiso aceptar el partido que le hacian, teniendo por liuiandad muy grande mudar el hauito de fraile lego, que hauia sido su primera vocacion; y assi, contento por su humildad con aquel estado que al principio hauia escogido, permaneció en él mas contento que los grandes Principes con sus purpuras. Y hauiendo su tio alcançado licencia de los superiores para que fuese sacerdote, tratandole el negocio y persuadiendole que lo fuese, le respondió que estimaua en mas sus remiendos y hauito de fraile lego, y se honraua mas con su pobreza, que él con la priuança que tenia en la Corte de tan gran Rey. Era Fray Alberto hombre de muy gallardo entendimiento y de tanta capacidad y buen manejo en tratar negocios, que siendo Religioso lego le hizo la Orden procurador de la Real Chancilleria de Valladolid, cosa nunca vsada; y hizo el oficio con gran satisfacion y exemplo, sin mudar pensamientos ni apartarse vn punto de la pobreza que siempre tuuo en los vestidos y en su persona. Cerca del año de mill y quinientos y setenta pasó a la Prouincia de Mexico en compañía de otros Religiosos de nuestra Orden para seruir a Dios en ella, y luego que llegó le ocuparon los superiores en la administracion de algunas haciendas, en que aprouechó mucho. Y en este ministerio hizo vna de las mayores cosas que se han visto, y fue que sin hacer costa de vn marauedi al Conuento de Mexico, sino valiendose de sola su industria y buena diligencia y trabajo, le fundó en propias tierras que el Conuento tenia en Coahuixtla de las Amilpas, que es vn lugar del Marquesado del Valle, vn ingenio de açucar, que el día de hoy es la mejor hacienda que el Conuento tiene. Todo esto deue el Conuento de

1570.

Fundador
del ingenio
de
Coahuixtla.
Le dió vn
indio para
todos
los gastos.

Me-

Mexico a solo Fray Alberto de Garnica, cuia capacidad era tan grande y tan buena, que su consejo y resolucion en graues negocios se estimaua mucho entre los muy sauios. Hablaua marauillosamente de qualquiera cossa que le tratasen, y sauia de las Artes Liberales, de Architectura, Geometria, Aritmetica y otras facultades; y con tener grande entendimiento era amigo de pedir consejo, y assi consultaua y oia de buena gana a qualquiera que entendiese le podia aprouechar, en cassos y cossas que trataua. Hauiendo consultado y oido hacia eleccion de lo mejor y lo seguia, diligencia que le valió mucho al Conuento, como se ha dicho. En todo lo demas era humilde, manso, discreto, conuersable, y sobre todo obseruantissimo de la ley euangelica y de las Constituciones de la Orden; muy charitativo, especialmente con los Indios, gente miserable y pobre; y en su persona tan riguroso y tan amigo de pobreza que no tenia ni aun cama propia, y el hauito que vestia era el mas viejo y roto que se hallaua. Celaua mucho el bien de la Comunidad preciandose siempre de ser fidelissimo a su Orden, y procuraua muy de veras su acrecentamiento. Tomaua por penitencia de sus pecados el trabajo que padecia en las haciendas que tenia a su cargo. Aconteciole no vna vez, sino muchos dias continuos, quando fundaua el ingenio de las Amilpas, no tener que comer ni quien le diese vn bocado de pan, ni casa donde aluergarse sino vna humilde chosuela hecha de pajas, y alli pasaua como podia, trabajando por su Comunidad y sufriendo el intolerable calor de aquella tierra sin querer vestir lienço sino jerga a las carnes, que no es pequeña penitencia. A la vejez se recogió a vna celda del Conuento de Mexico, donde totalmente se dió a la oracion y contemplacion. Oia todas las missas cada dia, confesaua y comulgaua a menudo, reçaua con gran deuocion el rosario de Ntra. Sra. y otras particulares deuociones, asistiendo en el coro todas las noches a los maitines y a las demas horas canonicas. Tenia con esto vna serenidad y quietud en su conciencia, que ponía espanto a sus confesores y se admirauan de la discrecion y distincion con que se confesaua, sin que llegasen escrupulos impertinentes a inquietarle vn punto. Vnos nauegan con tormentas de temores y escrupulos, como Fray Juan de San Pablo, y otros nauegan mar en leche y con sosiego, como Fray Alberto de Garnica; mas todos toman vn mesmo puerto en la bien auenturança. Para entrar en ella le dió Dios vn purgatorio y oçassion de merecimiento, con vna prolija enfermedad de relajacion de vrina. Reciuio los Santos Sacramentos con mucho sentimiento de christiano, y con muy grandes muestras de sieruo de Dios murió a los fines de Henero deste año de mill y quinientos y nouenta y siete.

1597.

CAPITULO TREYNTA Y CINCO.

De los Venerables Padres Fray Domingo de Aguiñaga y el P. Fray Juan de la Cruz.

ERA el Bdto. P. Fray Domingo de Aguiñaga vizcaino de nacion, natural de Hernialde, y nació cerca del año de mill y quinientos y diez. Comunicó en su mocedad con el glorioso P. San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Jesus, y fueron amigos y camaradas siendo soldados algun

1510.

tiem-

1540.

tiempo. Pasó a la Nueva España pocos años despues de su descubrimiento y conquista, y reciuió el hauito de la Orden en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde hiço profesion a diez y ocho de Abril de mill y quinientos y quarenta. Estudió la sagrada Theologia cuidadosamente y salio tan bien aprouechado en ella, que le mandaron leer en público y leyó vn curso de Artes. Despues le enuió la Obediencia a la nacion mixteca, donde hauia falta de ministros, para que aprendiese aquella lengua y siruiese a Dios en la conuersion y doctrina de los Indios. Assi lo hiço el buen Religioso, y no se contentó con sauer la lengua de los mixtecos, sino que aprendio y supo la lengua çapoteca muy bien, y la mexicana, y predicaua con marauilloso fructo en todas. Fue notable la inclinacion y amor que siempre tuuo a la virtud, y juntamente era de apacible condicion y generoso trato, prudente, liberal, charitativo, benigno y piadoso con sus proximos, y generalmente bienquisto y muy amado de todos. Fue obseruantissimo de las Constituciones de la Orden, abstinento y templado en la comida, de manera que en mas de quarenta años no comió ni beuió cosa alguna fuera del rectorio comun, ni en todo el tiempo que fue fraile tuuo en su celda cossa de comer, que es raro y singular exemplo de abstinencia. Demas desto hacia otras rigurosas penitencias, y nunca vistió lienço sino lana desde el día que entró en la Orden hasta que murió; y aunque a la vejez le afligió y fatigó mucho la gota y le aconsejauan los medicos que vistiese lienço, no quiso hacer mudança en esto, sino que perpetuamente perseueró en vestir sus tunicas de jerga. Ocupaua muy bien el tiempo leyendo la diuina Escripura y considerando los misterios de aquel sagrado Texto, cuyo Autor es el Espiritu Santo, sin buscar otras interpretaciones ni glossas, y assi su ordinaria leccion era en la Biblia, que casi la sauia de memoria. Despues de la leccion ocupaua el tiempo en oraciones y exercicios virtuossos, y decia missa todos los dias sin dejar jamas de decirla con mucha deuocion. La virtud que resplandeció mas entre las deste venerable Padre, si bien fueron todas muy notables, fue vna mansedumbre y realeça de coraçon acompañada de singular prudencia para gouernar, por lo qual fue Prelado casi todo el tiempo de su frailia. Eligieronle varias veces en Prior del Conuento de Mexico, Oaxaca, la Puebla: los gouernó santa y prudentemente. Fue difinidor en varios Capítulos, Vicario Prouincial, y tanuien Vicario de las mejores casas de las naciones mixteca y çapoteca. Fue Vicario general de la Prouincia, dos veces Prouincial. Él solo gouernó toda la Prouincia diez años con grandissimo exemplo de virtud, manteniendo a todos los subditos en paz y quietud y conformidad del cielo, y con tal exemplo, que él era el primero en el coro, y en todas las demas acciones y cosas de verdadero Religioso. En su persona muy pobre, en sus obras y palabras muy humilde, y en todo vn dechado de religion; y con ser entonces tan larga la Prouincia, pues fue antes de su diuision, siempre la visitó a pie con grandissima modestia y templança, castigando el vicio y premiando la virtud y el estudio, que floreció mucho en su tiempo. Algunos años antes que muriesse, alçó totalmente la mano del gouierno y no quiso aceptar Prelacias. Fuese a viuir a la casa de Tepetlaoxtoc, y allí pasaua el Bdto. P. muchas horas de oracion, meditacion y silencio, en la celda que fue del bien aventurado P. Fray Domingo de Betanços, que hasta hoy dura salpicada y regada con su sangre, entre vnos cipreses de la huerta. Despues que estaua cansado de la leccion y otros exercicios, por no estar ocioso (que huia de la ociosidad como poderoso enemigo) descosia el sayo y le voluia a

coser.

coser. Sintiendo ya muy viejo se retiró a vna humilde celda del Conuento de Mexico, donde se hiço mill ventajas a sí mismo en la perfeccion de sus virtudes. Fue confesor del Virrey D. Martin Enriquez, que con su gran cordura y prudencia puso los ojos en tal sujeto para comunicar con él su conciencia y las cosas del gouierno, satisfecho de la santidad de su confesor que hacia su oficio con la entereça que deuen los que ocupan aquellos puestos. Quando el Virrey le escogio por confesor le respondió que aceptaria el oficio con condicion que jamas le concediesse cosa de quantas le pidiesse, lo qual hiço, atendiendo a las importunaciones de pretendientes que por qualquier modo que puedan procuran valerse de intercesores y faouores, a las quales cerró la puerta el discreto Religioso, y salió con su pretension por este medio. Viuió el P. Fray Domingo de Aguiñaga ochenta y seis años, y sin otra enfermedad mas que el cansancio de la vejez. Sintiendo cercano a la muerte, fue medio arrastrandose al oratorio de la enfermeria del Conuento de Mexico y reciuió el Santissimo Sacramento del altar, Viatico de nuestra peregrinacion, juzgandose por indigno de que el Sr. fuese a su celda; y hauiendo vuelto a ella reciuió el Santo Oleo con gran deuocion y sentimiento de lagrimas, despidiendose de los Religiosos. Dió su bendita alma a Dios en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, a veynte y quatro de Febrero de mill y quinientos y nouenta y siete.

Este mismo año murió el P. Fray Juan de la Cruz, varon santissimo y el primer Prelado que tuuo el Conuento de la Piedad. Fue este Bdto. P. natural de Trujillo, en Estremadura. Su padre se llamó Gaspar de Sierra, y su madre D.^a Maria de Vargas, gente noble y principal. Passó a la Nueva España poco despues de su conquista, y llamandole Dios a la Religion tomó el hauito de la Orden en el Conuento de la Vera Cruz, de donde le lleuaron al Conuento de Santo Domingo de Mexico, y en él professó a veynte y cinco de Febrero de mill y quinientos y treynta y siete años, siendo Prouincial el santo fundador y P. de la Prouincia Fray Domingo de Betanços. Las marauillosas virtudes que aprendió deste santo varon y de otros muchos que con gran espiritu seruian a Dios en aquel tiempo se asentaron muy de veras en el alma de Fray Juan de la Cruz, y aprouechó marauillosamente en ellas. Hauiendo acauado sus estudios y siendo ya sacerdote, le mandó la Obediencia salir a los pueblos de los Indios de la nacion mexicana para que aprendiesse su lengua y les administrasse los Santos Sacramentos, y predicasse y enseñasse la verdad de nuestra santa fee. Assi lo hiço el Bdto. Religioso, y considerando lo mucho que podia seruir a Dios en aquel ministerio estudió la lengua mexicana, y en breue tiempo la supo con tanta elegancia y perfeccion como los mismos Indios. Hablaua y confesaua, y predicaua en ella, con la facilidad y propiedad y viueça que los mas eloquentes y elegantes en la española. Viuió siempre entre los Indios, y fue vno de los mejores ministros que ha tenido la Nueva España. El fructo que hiço con sus sermones conuirtiendo a vnos y reduciendo a otros de su mal estado, no puede declararse como ello fue. Predicaua muy a menudo y acudia a las necesidades y trabajos de aquella miserable gente, con piadosissimas entrañas llenas de amor y charidad. En su persona era gran religioso, que es el buen principio de la predicacion y reformation de las costumbres del pueblo, muy penitente y humilde, callado sobre manera, que hablaua pocas palabras, y éstas muy medidas y encaminadas a la edificacion de los que las oian. Deseaua mucho la dilatacion de la Orden, y assi labró este Bdto. P. tres Conuentos en la Pro-

1597.

Primer
Prior de la
Piedad,
hijo de la
Vera Cruz

1537.

Labró tres
Conuentos

uincia, que fueron el de Cuyoacan, el de Izucar y el de Tetela, desde sus cimientos hasta acuar sus fábricas, muy cumplidas y capaces para la hauitacion de los Religiosos. Era honestisimo en todas sus acciones, y tenia vn reposo y grauedad natural, que ponía composicion y modestia en los que le mirauan. Ardía su pecho en vn celosissimo sentimiento de las cossas de la virtud, y aumento de la religion y del bien comun, y assi con valor xptiano se oponía a todo lo contrario amonestando con mucha charidad y reprehendiendo seueramente qualquiera culpa, aunque fuesse muy ligera. Y assi le aconteció siendo Prelado, con vn Religioso graue y principal, que le vió puesta vna capa de estameña que en otras partes se vsan licitamente; mas el santo varon la estrañó tanto y se ofendió de manera, que viendo al Religioso con capa de estameña quando todos los demas de la Prouincia las vsauan de jerga gruessa, que se la quitó muy enojado y en público Capitulo le reprehendió mucho diciendo: Qué perdicion tan grande es ésta a que ha venido nuestra Prouincia? Vestidos costosos y capas delicadas vsan ya los frailes! Fue por ventura ésta la mortificacion y pobreça que nos enseñaron nuestros mayores? Visteis alguna vez a Fray Domingo de Betanços, a Fray Pedro Delgado, o a otro de aquellos Padres de la Religion, imitadores de nuestro P. Santo Domingo, con capas de estameña? O haueis visto o oido decir por ventura que las tuiesen? Pues quién ha dado licencia y atreimiento para profanar la Orden con tan peruersos abusos? Ya tan presto se pierde el lustre que ellos dieron a nuestra Prouincia, que apenas son muertos quando ella es profanada? Con este sentimiento y vigor de palabras corrigió al Religioso y edificó a los oyentes. Era el P. Fray Juan muy obseruante en lo esencial y ceremonial; amaua y seguía el coro de día y de noche, donde tenia larga y profunda oracion y contemplacion, acompañadas de rigurosos ayunos y penitencias. La jerga que siempre vestía era a raiz de las carnes; era la mas aspera y gruessa que se hallaua, de manera que ella por sí sola era bien aspero el cilicio. Con esto tenia apacible trato y suaue condicion, que en los santos es muy propia cosa, guardando para sus personas los rigores. Fue Prelado en la nacion mexicana, muchos años difinidor, Vicario Prouincial, y quando se fundó el Conuento de la Piedad, buscando en toda la Prouincia persona tan religiosa que diese dichoso principio a aquella nueva planta, pusieron los ojos en este sieruo de Dios y fue el primer Prelado que tuuo, como se ha dicho tratando de su fundacion. En aquella pequeñita Iglesia se estaua la mayor parte gastando el tiempo delante del Santissimo Sacramento, en oracion. Reuelole Dios la hora de su muerte, y estando bueno y sano dijo a sus compañeros que se hauía llegado ya la hora y el término de sus días, y que se quería ir a Mexico a morir. Ellos se admiraron de oírle, mas el Bdto. P. tomó su capa y vn bordon, y se fue a pie al Conuento de Mexico y pidió al Prior que le diesen los Sacramentos porque sauía muy bien que hauía de morir antes de pasar tres días. Assi fue, que hauiendolos recebido con grandissima deuocion, y estando dispuesto y preparado como fiel sieruo para entrar en los goços de su Sr., y toda la vida ceñido con muy grande obseruancia y con la luz y gracia de Dios, entregó su alma al Sr. con gran sosiego y quietud al tercero día que llegó a Mexico, que fue a los veynte y quatro de Abril de mill y quinientos y nouenta y siete años, teniendo de edad mas de ochenta, y sesenta y vno de religion. El concurso de gente que llegó a besarle las manos y los pies despues de muerto, y a cortarle los haitos como reliquias de santo, fue muy notable, que Dios paga en esta vida y en la eterna.

1597.

CAP.

CAPITULO TREYNTA Y SEYS.

Del apostólico varon Fray Pedro Guerrero.

NACIÓ Fray Pedro Guerrero en Alcazar de Consuegra, de nobles padres. Pasó a las Indias y reciuó el hauito de la Orden en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde hizo profession a nueue de Henero del año de mill y quinientos y cinquenta y quatro, siendo Prior el Maestro Fray Pedro de la Peña. Despues que fue sacerdote le lleuó la Obediencia a exercitarse en el oficio verdaderamente apostólico qual es la dilatacion de nuestra fee catolica, la promulgacion del santo Euangelio y la extirpacion de la idolatria, en que por tantos siglos tuuo el demonio ciegas y presas las gentes del Nuevo Mundo. En el tiempo que salió Fray Pedro Guerrero a ser ministro entre los Indios de la nacion çapoteca, viuian muchos en su gentilidad, y assi tuuo suficiente margen para emplear en aquella conuersion sus fuerças y sus deseos. Aprendió no solamente aquella lengua sino otras muchas, que a cada paso se hallan diferentes en la Nueva España, y en todas las que supo salió consumado predicador y muy auentajado ministro. Tuasele el alma por la salud de las que tenia a su cargo; confesaualos a menudo, predicauales, y enseñauales el verdadero camino del cielo. Diole Dios vn particular celo de su honra tal, que muchas veces puso a riesgo su vida por ella, deseoso de verter su sangre por cosa que tanto vale: y desde que fue a la Villa Alta por compañero del Bdto. Fray Jordan de Santa Catarina (que le amaua mucho y era Prelado suyo), hasta que le eligieron en Prouincial, su perpetua ocupacion fue destruir idolos y plantar la fee. Fueron grandes los seruicios que hizo a la christiandad de aquellas gentes. Tuuo noticia que en el pueblo de Comaltepec, que dista quatro leguas de la Villa Alta, hauia muchos idolos y sacrificios, y Fray Pedro Guerrero se determinó a ir en persona a derribarlos. Llegando al pueblo predicó a los Indios y les dió a entender la Magestad de Dios, cuya es la adoracion y culto diuino, y les declaró la enuidia del demonio soueruio que pretende su honra con la idolatria, y causa muerte eterna a los que se la dan. Y finalmente, les persuadió mucho que descuuriesen los idolos y los exhiuiesen, y siruiesen a Dios de veras. En todo aquel día, que era vispera de San Bartolome, no respondieron palabra en esta materia, y a la noche entraron los Indios en el aposento donde estaua el Bdto. P. y acaudillandolos vn D. Alonso, que era capitan suyo y el principal entre ellos, y el mayor idólatra de todos, lleuando luces de vnas teas encendidas con humildad fingida le ofrecieron cantidad de joyas de oro y piedras de valor, y le rogaron que bapticase los niños, pasase adelante y se fuese a otro pueblo. El Bdto. P. arrojó el oro y piedras en el suelo, y les dijo qual otro San Pablo, que no venía a buscar joyas sino almas perdidas; y que le descubriesen los idolos, porque hasta hallarlos no hauía de salir de aquel lugar. Salieron los Indios confusos y tristes, y al momento se fue a la Iglesia vn hijo del D. Alonso y sacrificó al demonio sangre de la lengua y de las orejas pidiendole que el Religioso no descubriese los idolos

1554.

De esto
trata el Sr.
Padilla en
los capitulos
88, 89 y
90, de la
Vida del V.
P. Fray
Jordan de
Sta. Catarina.

ni